

La campaña "Antioquia se toma la palabra" es adelantada por la Gobernación para que todo el departamento discuta con argumentos sólidos y variados los temas de mayor trascendencia en la región. La fecundidad fue el tema de septiembre y ésta es una de sus conclusiones.

La violencia sexual que recae sobre las mujeres en el conflicto armado hace que en muchos casos éstas sean vistas como botín de guerra, sostienen Organizaciones No Gubernamentales que analizan el caso.

"Antioquia se toma la Palabra" abordó el tema de la fecundidad

Mujer y conflicto armado

INFORME

Menores con dispositivos

La Defensoría del Pueblo reveló por medio de un informe, que un grupo de 65 mujeres menores ex militantes de la guerrilla tenían todas dispositivos intrauterinos implantados, aún en contra de su voluntad, por orden de altos mandos. El informe de Amnistía Internacional (AI), publicado el pasado 13 de octubre bajo el título "Cuerpos marcados, crímenes silenciados", es la denuncia más importante que sobre el tema se ha hecho. En el documento la ONG internacional documenta múltiples testimonios de mujeres y niñas víctimas de este fenómeno.

TESTIMONIO

Ay de la que se vuela

"Janet" tenía 12 años cuando se incorporó a las Farc. "Desde que una llega allá, te ponen dispositivos o inyecciones. Las embarazadas tienen que abortar. Es el comandante el que decide si tienes al bebé o tienes que abortarlo. Ay de las que se han volado por eso. Si las atrapan las matan, no importa qué edad tengan. Volarse es traicionar al movimiento". Testimonio de una niña desmovilizada procedente de Norte de Santander, recogido por Amnistía Internacional el 29 de noviembre de 2003.

Los actores armados generalmente se involucran con la población civil y en muchos casos las mujeres se sienten atraídas hacia ellos porque se sienten protegidas.

JOSE MONSALVE
josemons@vahoo.com

En la guerrilla es una norma planificar. Ponían DIU (dispositivos intrauterinos), inyecciones. Me pusieron en el brazo eso como tubitos. Desde entonces yo no paraba de sangrar y sangrar, me puse muy mal. Casi estaba para morirme y ya recién me lo sacaron. Cogieron un cuchillo y de ahí me quedó esta cicatriz. No... no era médico quien me lo hizo. A las que quedan embarazadas las hacen abortar.

Testimonio de una niña desmovilizada del ELN, procedente del Cauca, recogido por Amnistía Internacional en marzo de 2004.

Como éste, otros testimonios de mujeres víctimas de las distintas agrupaciones armadas han empezado a emerger luego de haber permanecido en el silencio absoluto. La violencia sexual que recae sobre las mujeres en el marco del conflicto colombiano no es nada nuevo según los testimonios, y su magnitud, sostienen ONG's denunciantes, permite afirmar que estamos ante una "batalla entre hombres que se libra en los cuerpos de las mujeres".

Refiriéndose al caso de Medellín, Patricia Hernández, miembro de la ONG Mujeres que Crean, afirma: "Se ha visto durante muchos años en esta ciudad que el cuerpo de la mujer se ha vuelto botín de guerra, pues los actores armados, en repetidas ocasiones, a través del cuerpo de las mujeres humillan a su oponente; violan a la compañera de un miembro del otro grupo o embarazan forzosamente a las mujeres".

"En poblaciones y zonas donde están asentadas las distintas organizaciones militares, estatales o no, hay grandes problemas con la vida de las mujeres en general, y particularmente problemas en materia de salud y decisión sexual y reproductiva", afirma Gloria Hernández, investigadora del Centro Interdisciplinario de Estudios en Género (Cieg) de la Universidad de Antioquia. Según esta académica es alarmante el número de casos de los embarazos tempranos y embarazos no deseados en tales zonas.

¿Y el Ejército del Estado qué?

"Yo creo que esta situación degradante está marcadamente definida en los ejércitos oficiales, tanto el Ejército como la Policía incurren en eso. Porque estos grupos tienen la libertad de andar por los municipios y las veredas, escondiéndose del enemigo pero no de la gente. Tienen carta blanca de acción e interacción con las comunidades y estamos en una cultura que también financia eso", sostiene la investigadora del Cieg argumentando que este ambiente es evidente en zonas como Vigía del Fuerte y el Medio Atrato.

Gloria Hernández comenta además que las víctimas de éste procedimiento son generalmente niñas que no denuncian el abuso porque no entienden que sea un abuso, sino que creen que están siendo enamoradas. Por su parte, el Capitán Fredy Beilo Samora, del distrito militar 27 adscrito al Batallón de Artillería N° 4 con jurisdicción en el Oriente Antioqueño, explica que los anticonceptivos no están dentro de los suministros que se les provee a los soldados pues éstos "no van con la mi-

sión de estar con mujeres. Ellos van con una misión militar estratégica operacional. A nadie se le da la misión de que lleve el condón para que esté con esta persona o que lo lleve por si se le vuela al comandante y se echa el día".

La falta absoluta de estadísticas y de otros datos al respecto, dificultan gravemente que la problemática sea reconocida. Por ello, acabar con la invisibilidad en que reposa el fenómeno es el gran reto que se han propuesto varias organizaciones que luchan por los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres.

"Qué significa tener un uniforme y un arma en un contexto cultural como el que vivimos, y cuáles son las ventajas que da el tener esos elementos?", se pregunta Gloria Hernández, señalando que un agravante de la situación es que la guerra se está llevando los hombres jóvenes que son quienes hacen presencia en las zonas vulnerables. "Son soldados jóvenes formados además en una cultura patriarcal que asume que las mujeres son un objeto. La mezcla de todo ello es lo que crea el concepto de que el cuerpo de las mujeres es botín de guerra. Hay unos marcos culturales que facilitan que se use el cuerpo de las mujeres para resolver las supuestas necesidades sexuales que tienen los hombres, ellos siempre encuentran dónde satisfacerlas porque las mujeres estamos para eso, según la cultura".

Haciendo la salvedad de que lo mejor e ideal es que no hubieran ejércitos, la investigadora advierte que se requiere hacer un trabajo de construcción de imaginarios, que modifique la interpretación cultural acerca de las mujeres, su respeto y dignidad. "Uno qué puede recomendarle a un ejército en relación a sus hombres si estos van a arrasar y no importa qué, les fortalece la idea de que las mujeres somos cosas, y arrasan por ahí derecho" concluye.

Las mujeres en los ejércitos son obligadas por los cabecillas a usar dispositivos intrauterinos y otros mecanismos de planificación. Si quedan embarazadas, sus jefes son los que deciden qué hacer